



INSTITUTO DE GEOGRAFÍA
FACULTAD DE HISTORIA, GEOGRAFÍA
Y CIENCIA POLÍTICA

El Boletín Electrónico de Geografía (BeGEO) es una publicación que intenta crear un espacio de difusión de los estudios realizados por los estudiantes del Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

BeGEO reúne artículos originales de alta calidad que son elaborados por los estudiantes de pregrado en las distintas actividades curriculares impartidas por docentes del Instituto de Geografía.

ISSN 0719-5028

www.geografia.uc.cl

BeGEO

Boletín electrónico de Geografía

BeGEO, 2023, N°11

Formas y procesos actuales de invisibilización de la mujer en las economías campesinas tradicionales de Bulnes y San Nicolás, Región de Ñuble. Un análisis comparativo desde la Geografía Feminista.

Valentina Ignacia Fuentes Cerda¹

Resumen

Los procesos de Reforma y Contrarreforma Agraria en Chile trajeron consigo una sustantiva transformación de los agentes productivos del país. Sin embargo, la relevancia de la mujer campesina sigue sin la suficiente consideración dentro de las formas productivas actuales. Este artículo, bajo el paradigma de la Geografía Feminista, analiza las formas y procesos actuales de invisibilización del rol productivo de la mujer en economías campesinas tradicionales dentro de dos municipios de la Región de Ñuble: Bulnes y San Nicolás. Ambos municipios son comparados con el fin de analizar aquellas formas y procesos de invisibilización, utilizando metodologías cualitativas basadas en la autobiografía y la entrevista a actores institucionales clave. Como resultado relevante se presenta la colonización de espacios domésticos por parte de la mujer campesina para producir y subsistir, lo que la hace autoperibirse más visible y autónoma. A pesar de ello, persiste la asignación de espacios domésticos, la extensión del rol de género tradicional en el sistema agrario, la precariedad laboral, la violencia doméstica, el poco reconocimiento de las labores de cuidado y el nomadismo laboral en empleos rurales no agrícolas.

Palabras clave

Mujer campesina, autobiografía, economía campesina tradicional, geografía feminista.

Abstract

The processes of Agrarian Reform and Counter-Reform in Chile brought about a substantial transformation of the country's productive agents. However, the relevance of peasant women is still not sufficiently considered within the current productive forms. This article, under the paradigm of Feminist Geography, analyzes the current forms and processes of invisibilization of the productive role of women in traditional peasant economies in two municipalities of the Ñuble Region: Bulnes and San Nicolás. Both municipalities are compared in order to analyze those forms and processes of invisibilization, using qualitative methodologies based on autobiography and interviews to key institutional actors. As a relevant result, the colonization of domestic spaces by peasant women to produce and subsist is presented, which makes them perceive themselves as more visible and autonomous. Despite this, the allocation of domestic spaces, the extension of the traditional gender role in the agrarian system, labor precariousness, domestic violence, little recognition of care work and labor nomadism in non-agricultural rural jobs persist.

Keywords

Peasant woman, autobiography, traditional peasant economy, feminist geography.

¹ Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile). E-mail: vgfuentes@uc.cl

Introducción

La Reforma Agraria en Chile² y la posterior Contrarreforma³ trajeron consigo una transformación del rol de los agentes productivos, en particular, los que componían la fuerza de trabajo dentro de las economías tradicionales del país. Como bien menciona Bengoa (2017), el proceso de Contrarreforma Agraria conllevó que el campesinado en su gran mayoría dejara de serlo, y pasara a ser una categoría semejante a la de “pobladores” de villorrios y pueblos ubicados en antiguos sectores rurales, lo cual provocó un cambio sustancial en la geografía de la Zona Central de Chile (Bengoa, 2017: 67). En ese contexto, el problema reside en que, a pesar de las transformaciones que se desarrollaron a partir de la Reforma y la Contrarreforma Agraria, la relevancia de la mujer campesina sigue sin consideración dentro de las formas productivas actuales.

Este artículo aborda las formas y procesos de invisibilización⁴ de la mujer en las economías campesinas tradicionales de dos municipios de la Región de Ñuble: Bulnes y San Nicolás. A través de metodologías cualitativas basadas en el método autobiográfico y la entrevista a actores institucionales clave a nivel local, se realiza una comparación de aquellas formas y procesos que aún perviven, para que, desde la Geografía Feminista⁵ sea posible develar las situaciones de injusticia social y espacial hacia la mujer dentro de las unidades de producción familiar.

El trabajo de las mujeres en las economías campesinas tradicionales es intenso y absorbente. Una buena parte de las tareas productivas son difíciles de separar del trabajo doméstico y, por lo tanto, es complejo contabilizarlas (García Ramón, 1995: 15). A pesar de esto, este artículo dimensiona aquellas tareas que las mujeres realizan sin recibir remuneración, con el fin de insistir en la necesidad de visibilizar el rol productivo⁶ que posee en las economías campesinas tradicionales. Además, se estudian y analizan formas de retribución no económica, tal como

² En Chile, el proceso de Reforma Agraria incluyó la redistribución de ingresos, oportunidades y otros beneficios derivados de la propiedad de la tierra en favor de los productores (campesino/as con y sin tierra). Se desarrolló entre los años 1962 y 1973 como medida de respuesta a la gran crisis del sector agropecuario a nivel nacional. Inició en el gobierno de Jorge Alessandri y continuó hasta fines del gobierno de Salvador Allende, fecha en la que ya se habían expropiado más de 6 millones de hectáreas a lo largo de todo el país.

³ La llamada Contrarreforma Agraria consiste en que, luego del golpe de Estado de 1973, el gobierno dictatorial detuvo las expropiaciones, paralizó los asentamientos y ofreció a los asentados la opción de recibir una parcela agrícola, privatizando la tenencia de la tierra, devolviendo parte de los asentamientos a los antiguos dueños, transfiriendo y adjudicando otros sectores en subastas.

⁴ La invisibilización consiste en un mecanismo social y económico que infravalora a grupos determinados de personas y omite su presencia dentro de la sociedad. Algunos de los componentes que producen invisibilización de un grupo social son: subordinación al poder de entidades sociales exteriores o superiores; distribución asimétrica del poder, en la cual el grupo o la persona invisibilizada es la que posee una jerarquía social menor; dependencia económica de entidades sociales o individuos que poseen una jerarquía social mayor; infravaloración del rol productivo y social hacia el sujeto o grupo que es invisibilizado; entre otros factores.

⁵ La Geografía Feminista incorpora las aportaciones teóricas del feminismo a la explicación e interpretación de los hechos geográficos. Bajo este paradigma, se espera contribuir al debate teórico y político en torno a los roles binarios de género, la división entre el trabajo productivo y reproductivo, el control y la dominación patriarcal presente en las formas de producción actuales y la invisibilización de las mujeres que se presenta fuertemente en las economías campesinas tradicionales. Para sustentar este artículo, principalmente se utilizaron dos referentes y geógrafas feministas: María Dolors García Ramón y Linda McDowell.

⁶ El rol productivo comprende actividades generadoras de ingresos. Es el papel histórica y tradicionalmente asignado al hombre como proveedor. Suele ser valorado y remunerado en función del género.

asignaciones sociales hacia las mujeres que incrementan su calidad de vida y que las hace autoperibirse más visibles, libres y autónomas.

Unidades de producción familiar y mujeres campesinas

La economía campesina tradicional consiste en una estructura económica donde el proceso productivo es desarrollado mayoritariamente por unidades de tipo familiar con el objetivo de asegurar, ciclo a ciclo, la reproducción de sus condiciones de vida y de trabajo o, si se prefiere, la reproducción de los productores y de la propia unidad de producción (Schejtman, 1980: 21). Si bien, los miembros de esta unidad pueden realizar otro tipo de actividades relativas a la economía capitalista imperante, en este estudio se analiza a las unidades familiares que ocupan la mayor parte del tiempo en actividades de índole campesina, las que poseen una racionalidad propia y distinta de la que caracteriza a la agricultura extensiva y empresarial (Schejtman, 1980).

La mujer campesina es parte de la unidad de producción familiar y ocupa la mayor parte de su tiempo diario en actividades domésticas, es decir, actividades productivas y reproductivas dentro del predio en que habita junto a su familia. Asimismo, en base a esa “categorización” de mujer y a las características de las participantes de este estudio, la mujer campesina posee un rol productivo informal dentro de economías campesinas tradicionales, el que responde mayormente por oficios y labores del hogar, la educación y salud de sus hijos y convivientes y que, además, se encarga del cultivo de la tierra y la crianza de animales dentro de la unidad de producción familiar.

Espacio autobiográfico de mujeres campesinas: Estrategia de investigación cualitativa

En su libro “El Espacio Biográfico”, Leonor Arfuch (2007) menciona que la autobiografía es una herramienta metodológica que permite conocer, comprender, explicar, prever y hasta remediar fenómenos, relaciones sociales, dramas históricos, a partir de las narrativas vivenciales, testimoniales, de los sujetos involucrados, que en este caso son las mujeres campesinas que participaron del estudio.

Debido a que en la Región de Ñuble y en particular en sus zonas rurales existen tasas considerables de analfabetismo, las autobiografías se realizaron gracias a láminas con un temario semiestructurado y una serie de tarjetas ilustradas de apoyo para una mejor comprensión de las preguntas (Figura N°1, Figura N°2 y Figura N°3).

Figura N°1. Tarjeta 1: Escala de valoración numérica.



Fuente: Elaboración propia.

Figura N°2. Tarjeta 2. Escala de Likert simplificada.



Fuente: Elaboración propia.

Figura N°3. Tarjetas de posibles actividades diarias realizadas por mujeres campesinas.



Fuente: Elaboración propia.

Gracias al apoyo de las ilustraciones, las láminas que se utilizaron para construir las autobiografías poseen secciones y preguntas temáticas que tratan aspectos clave para la investigación, tales como la relación de cada mujer con las actividades productivas que realiza, la educación que ha recibido a lo largo de su vida y las percepciones que tiene acerca de la valorización de sus labores diarias dentro de la unidad de producción familiar.

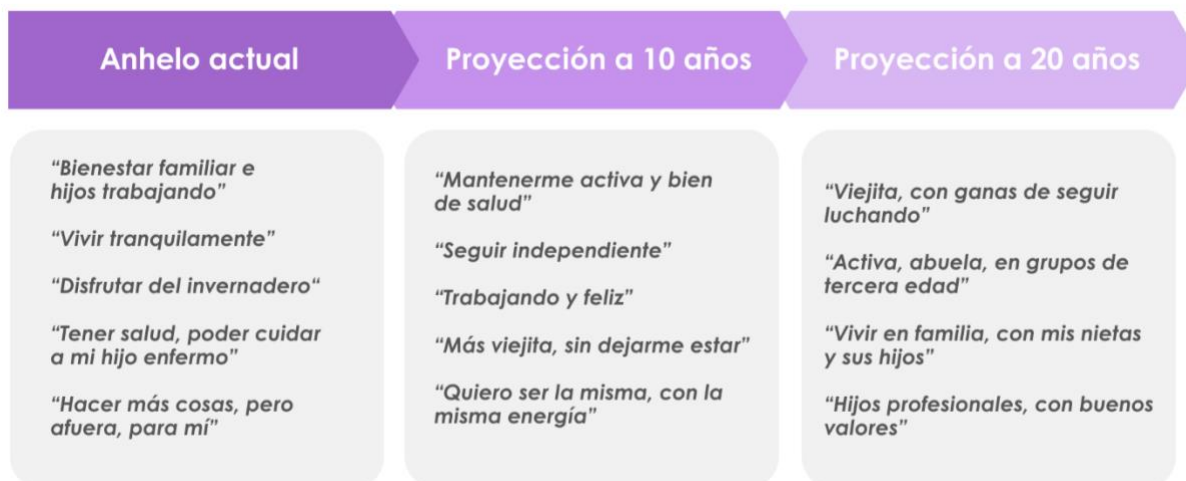
Caracterización general de la muestra

Mediante el muestreo de bola de nieve se construyeron 22 autobiografías en total, 11 en Bulnes y 11 en San Nicolás. Sin embargo, se escogieron sólo las 16 más representativas (8 por cada municipio) para el análisis de autopercepción posterior.

Respecto a los datos básicos de las 22 participantes, ellas poseen entre 32 y 72 años con una media de 55 años. El 36% de las entrevistadas posee nivel educacional básico incompleto, el 18% posee nivel medio completo, mientras que las 4 mujeres restantes poseen básica completa, media incompleta, superior incompleta y técnica completa, cada una, respectivamente. En cuanto al estado civil, 16 de las 22 participantes declaran ser casadas, 4 solteras y 2 viudas. Tres cuartos de la muestra (75%) identifica como su actividad laboral principal las labores de casa, la crianza de animales y el cultivo trabajo de la tierra, mientras que el cuarto (25%) restante realiza principalmente trabajos fuera del hogar, tales como docencia básica, auxiliar de aseo y comercialización de productos agrícolas.

Las autobiografías también permitieron conocer los anhelos y proyecciones personales de cada mujer campesina de la muestra. A ese respecto, los principales deseos de las participantes se relacionan con el bienestar de sus familias y su propia funcionalidad para seguir ejerciendo labores de cuidado en el futuro (Figura N°4).

Figura N°4. Principales anhelos y proyecciones de las mujeres campesinas entrevistadas.



Fuente: Elaboración propia.

Análisis de autopercepción

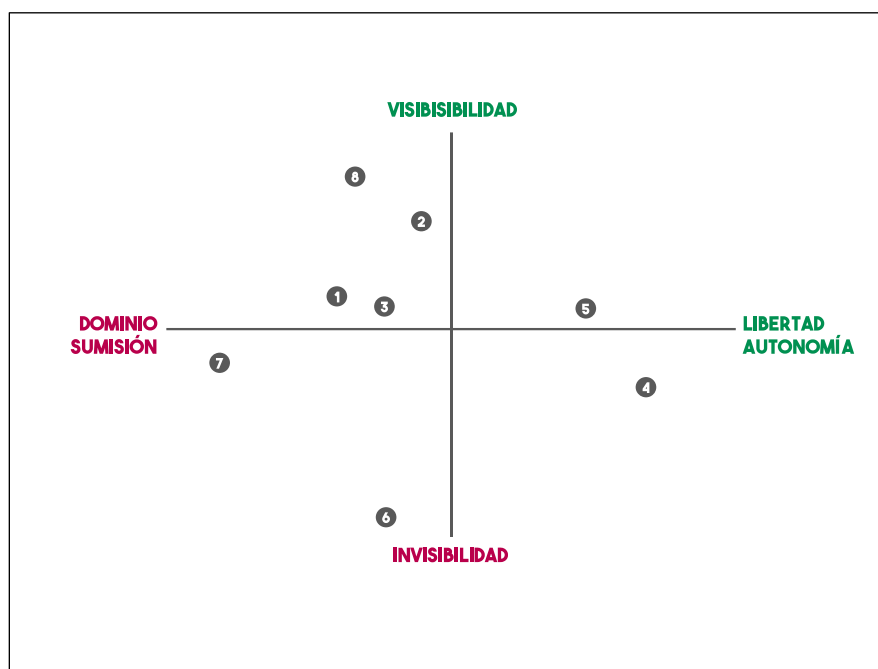
Gracias al método autobiográfico se realizó un análisis de autopercepción de las mujeres campesinas. Para esto, se esquematizaron ejes perpendiculares de doble entrada y se utilizaron cuatro categorías de análisis: Visibilidad/Invisibilidad vs. Libertad/Dominio y Ausencia/presencia de nomadismo laboral vs. Formalidad/Informalidad laboral.

Visibilidad/Invisibilidad vs. Libertad/Dominio

La visibilidad/invisibilidad refiere a cuánto más o cuánto menos se valora social y económicamente a las mujeres campesinas y se releva su presencia dentro de la sociedad. Mientras que, la libertad/dominio responde al grado de libertad y autonomía, o, al grado de dominio y sumisión que reconocen tener las participantes en sus declaraciones.

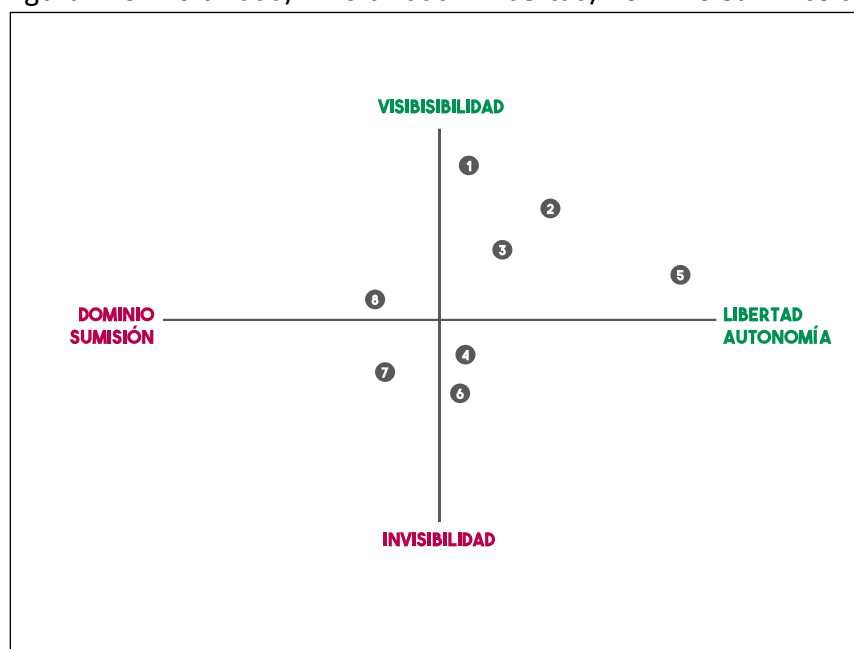
Para estas categorías (Figura N°5 y Figura N°6), se obtuvo que, sobre todo para el caso de las mujeres de Bulnes, existe una alta invisibilidad, subordinación y dependencia económica con individuos que poseen una jerarquía social mayor, tal como los cónyuges o hijos varones. En ese escenario, aun tendiendo al dominio y la sumisión, algunas mujeres se autoperciben libres y autónomas, sobre todo cuando son independientes económicamente.

Figura N°5. Visibilidad/Invisibilidad vs. Libertad/Dominio Bulnes.



Fuente: Elaboración propia.

Figura N°6. Visibilidad/Invisibilidad – Libertad/Dominio San Nicolás.



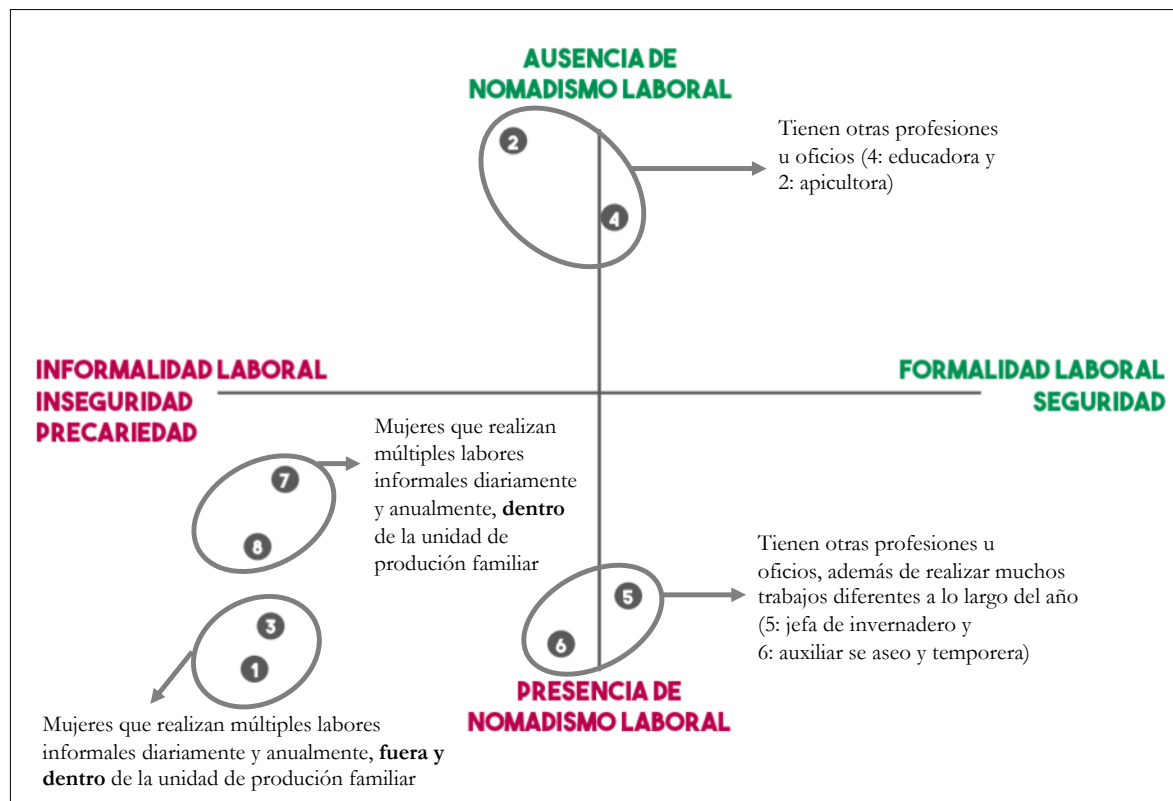
Fuente: Elaboración propia.

Ausencia/presencia de nomadismo laboral vs. Formalidad/Informalidad laboral

La ausencia/presencia de nomadismo laboral refiere a la existencia –o no– de desplazamiento laboral de una persona que no establece un trabajo fijo, sino que realiza diversas actividades para aportar a la renta de su unidad de producción. La formalidad/informalidad laboral consta de prácticas económicas y ocupaciones que en la legislación están cubiertas y contempladas por sistemas formales, o bien, no lo están.

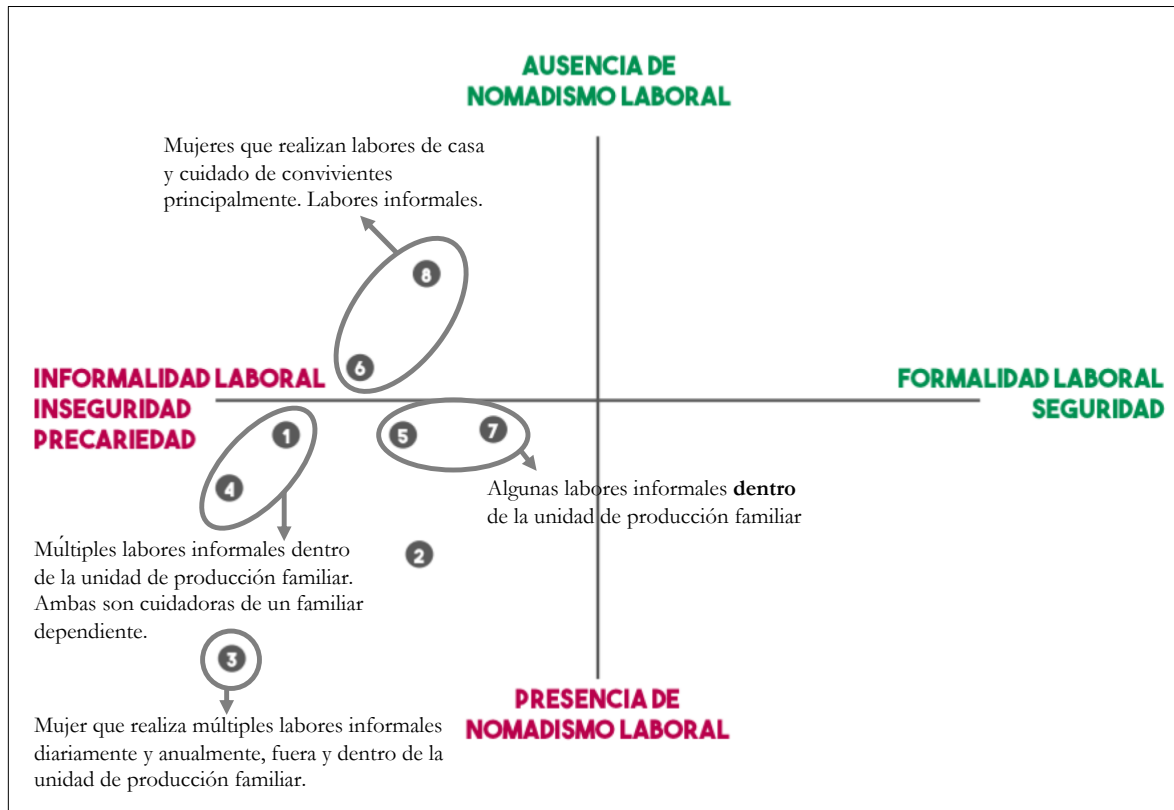
Del análisis de estas categorías (Figura N°7 y Figura N°8) se desprende que gran parte de las participantes tienden al cuadrante inferior izquierdo, es decir, poseen informalidad y nomadismo laboral. No obstante, no necesariamente existe una relación directa entre el nomadismo laboral y la informalidad. Hay casos en que las mujeres campesinas, al estar mayormente relegadas a las labores domésticas y de cuidado, pueden, por ejemplo, contar con una única labor (ausencia de nomadismo laboral), pero tener trabajos informales y no remunerados.

Figura N°7. Ausencia/Presencia de nomadismo laboral – Formalidad/Informalidad laboral Bulnes.



Fuente: Elaboración propia.

Figura N°8. Ausencia/Presencia de nomadismo laboral – Formalidad/Informalidad laboral San Nicolás.



Fuente: Elaboración propia.

Estrategia de supervivencia: Colonización de espacios domésticos

Debido a las relaciones patriarcales que aún persisten, las mujeres campesinas llevan a cabo diferentes estrategias frente a la necesidad de compatibilizar el rol productivo con el reproductivo. En los casos de estudio la estrategia principal ha sido un mayor esfuerzo y sacrificio individual para lograr aquellos proyectos personales que las hacen sentir más visibles y que aportan económicamente a la unidad de producción, sobre todo a través de la colonización de diversos espacios dentro del predio en el que habitan junto a su familia. Al no haber muchas más opciones, el patio o el potrero, la cocina, la sala de estar y el dormitorio se convierten en escenarios aptos para desarrollar sus roles productivos y reproductivos.

Figura N°9. Colonización de espacios domésticos por parte de las mujeres campesinas.



Fuente: Elaboración propia.

Análisis del discurso institucional

Posterior a la construcción de las autobiografías se realizó una serie de entrevistas a actores institucionales del nivel local en Bulnes y San Nicolás. Esta ronda de entrevistas fue útil para comparar las formas y procesos de invisibilización de ambos municipios, además de conocer la perspectiva y respuesta institucional ante la problemática tratada. En el Cuadro N°1 y el Cuadro N°2 se presentan las formas y procesos de invisibilización de la mujer campesina en Bulnes y San Nicolás, respectivamente.

Cuadro N°1. Formas y procesos de invisibilización de la mujer campesina en Bulnes.

Formas de invisibilización	Descripción
Segregación ocupacional y precariedad laboral	Marcado desequilibrio en la distribución de mujeres en determinados puestos de trabajo productivo y reproductivo (Sabaté et al., 1995). Actores llaman “empendedoras” a mujeres que realizan múltiples labores precarias e informales para obtener renta y aportar a la unidad de producción familiar. La demanda de trabajo sigue concentrada en algunos sectores laborales muy feminizados como la venta comida, el turismo rural y el servicio de temporeras. Por estas razones, existe inferioridad socioeconómica de la mujer con respecto al hombre (Sabaté et al., 1995).
Ausencia de empleo en la oferta pública	No se evidencia una promoción activa del ámbito laboral formal por parte de los agentes locales del Estado. Esto implica que las mujeres campesinas accedan al mundo del trabajo a través de labores precarias, esporádicas, informales y mal remuneradas, en otras palabras, labores marginales o residuales.

	<p>Las alternativas laborales disponibles dependen fundamentalmente de los recursos del grupo familiar, de las propias decisiones de las mujeres y la existencia de servicios públicos (Fawaz & Soto, 2012). En este sentido, cabe destacar que las mujeres campesinas encuentran trabajo en base a sus propios medios y estrategias, no porque exista asistencia institucional.</p>
Carente gestión y ejecución de programas institucionales de protección social	<p>A pesar del escenario actual de precariedad laboral y desigualdad de género que afecta a las mujeres campesinas, no se menciona la gestión ni ejecución de programas de protección social. Uno de los actores entrevistados menciona que el “<i>tema vivienda</i>” es una de las actuales problemáticas que tienen las familias de Bulnes, sin embargo, no se alude a temáticas de protección de la mujer en caso de que esté teniendo problemas que impidan el ejercicio de su rol productivo y reproductivo, como, por ejemplo, la violencia intrafamiliar que algunas entrevistadas señalaron.</p>
Escasa promoción de la educación formal	<p>El discurso institucional evidencia una insuficiente promoción de la educación a pesar de los bajos niveles de escolaridad que presentan las mujeres campesinas de Bulnes. Los actores mencionan que ciertos logros en el ámbito educacional son desarrollados exclusivamente por los “<i>propios méritos</i>” de las mujeres.</p> <p>Sabaté et al. (1995: 137) aluden a que las condicionantes que impiden la igualdad educativa para las mujeres campesinas se relacionan con que, en zonas rurales, existen elementos como: falta de promoción de la educación a través de equipamiento docente insuficiente, lejanía a establecimientos escolares y deficiencias en transportes y comunicaciones, factores que pueden provocar un descenso de la escolarización, tal como sucedió en la infancia y juventud de varias de las entrevistadas de Bulnes.</p> <p>Cabe destacar que la relevancia de la educación para las mujeres campesinas radica en que, quienes han recibido mayores niveles de educación formal no sólo tienen una cualificación superior para hacer frente a su situación económica, sino también social (Sabaté et al., 1995: 135).</p>
Omisión de las formas de vida campesina	<p>Los actores institucionales omiten características del campesinado como grupo social. No se da relevancia a la cultura tradicional que aún persiste y que está íntimamente ligada a las formas de vida de pequeñas comunidades rurales que se basan en el cultivo de la tierra y la crianza de animales como principal medio de vida (Chonchol, 1994).</p> <p>No se evidencian incentivos ni promoción de preservar la existencia de las unidades de producción familiar. En este sentido, esto se complementa con que en la actualidad la rentabilidad de las inversiones del suelo agrario ha sido más importante que la preservación de la naturaleza, lo cual ha pasado por encima de las necesidades e intereses de los habitantes tradicionales, obligándolos a coexistir con un sistema económico mayor instalado por grandes empresas (Santana, 2006: 327).</p>
No hay cobertura institucional en todos los territorios de Bulnes	<p>Las declaraciones de los actores institucionales indican que no existe cobertura de todos los territorios de Bulnes, sino que sólo se visita en ocasiones determinadas a organizaciones comunitarias para llevar a cabo asesorías técnicas, capacitaciones o difundir la postulación a proyectos productivos que pueden beneficiar a las unidades de producción familiar. Además, no todos los territorios se encuentran organizados por comités, juntas de vecinos u organizaciones de campesinos, por lo que es justamente a ellos a quienes no se les brinda asistencia. Esto se condice con lo observado en el trabajo de campo, las campesinas no reciben, o reciben de forma muy exigua, incentivos o asistencia estatal por parte de las instituciones locales.</p>

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro N°2. Formas y procesos de invisibilización de las mujeres campesinas en San Nicolás.

Formas de invisibilización	Descripción
Segregación ocupacional y precariedad laboral	Desequilibrio en la distribución de mujeres en determinados puestos de trabajo productivo y reproductivo (Sabaté et al., 1995). Al igual que en Bulnes, los actores institucionales denominan “emprendedoras” a mujeres que realizan múltiples labores precarias e informales para aportar a la renta familiar. La demanda de trabajo sigue concentrada en algunos sectores laborales muy feminizados como la venta comida, el turismo rural, el servicio de temporeras, servicio de aseo y cuidados, entre otros. Según el discurso institucional, es posible decir que en San Nicolás se fomenta el rol tradicional de la mujer campesina, de modo que se entregan incentivos y asistencia relacionada con el ejercicio del rol productivo y reproductivo que históricamente ha tenido. Esto se ve reflejado en la alta participación en talleres de cocina saludable, talleres de manualidades y, sobre todo, en el modelo agroecológico de autoconsumo saludable, el cual potencia la extensión de los dominios “por excelencia” de la mujer campesina, como la casa, la cocina, el huerto y los animales pequeños (Canoves et al., 1989).
Omisión de ciertas formas de vida campesina	Como también sucede en Bulnes, el discurso institucional omite ciertas características del campesinado. No se entrega tanta importancia a algunos elementos de la cultura tradicional que aún existen y que están íntimamente ligados a las formas de vida de pequeñas comunidades rurales (Chonchol, 1994). A pesar de los incentivos y la asistencia que entregan las instituciones locales a todos los territorios de San Nicolás, sigue habiendo unidades de producción que quedan fuera de las nuevas actividades (modelo agroecológico, por ejemplo) que fomenta el municipio. Esto se evidencia en algunos testimonios de las entrevistadas, quienes señalan que sus logros personales relativos al rol productivo los han alcanzado únicamente por su propio esfuerzo y estrategias, es decir, gracias a su propio modo de vida campesino y tradicional que aún es invisibilizado.

Fuente: Elaboración propia.

Existen varios puntos en común entre Bulnes y San Nicolás, sin embargo, las principales diferencias radican en la gestión institucional que se relaciona con el ejercicio del rol productivo de las mujeres campesinas y con la reducción de las desigualdades que afectan a este grupo social. Como se observa en los cuadros anteriores, los puntos en común son la segregación ocupacional y precariedad laboral, junto a la omisión de las formas de vida campesina.

Consideraciones finales

La mujer campesina se siente más visible, libre y autónoma cuando realiza trabajos remunerados, los que le proporcionan nuevos recursos materiales y sociales para construir con mayor independencia sus proyectos de vida relacionados principalmente con el bienestar del núcleo familiar. La mujer se visibiliza a través de una perspectiva netamente económica, pero no siempre desde las esferas sociales y culturales, de manera que el reconocimiento de sus múltiples labores se relaciona con un constante juego de roles que la validan ante la sociedad siendo “emprendedora”, comerciante, agricultora, dueña de casa, madre, esposa, temporera, auxiliar, apicultora, etc. En este marco, la validación social de la mujer campesina depende del desempeño

de su rol productivo, no así de su condición humana o del simple hecho de “ser mujer”. En consecuencia, la mujer campesina en sus roles productivos y reproductivos, se sigue expresando a través de códigos y cánones propios de una sociedad patriarcal y capitalista.

De las autobiografías emergen principios como la libertad, la visibilidad y la autonomía individual. Lo contradictorio de este reconocimiento es que ellas están constantemente coexistiendo con sus compromisos de cuidado, con las responsabilidades domésticas y con los deberes productivos de la unidad familiar, lo que implica un incesante sacrificio y esfuerzo para ellas. De esta forma, como mencionan Fawaz & Soto (2012: 24), los cambios ocurridos en el mundo del trabajo no se han traducido en una redefinición concordante en las relaciones de género y en la división sexual del trabajo, persistiendo fuertes desequilibrios tanto al interior de las familias como en el mundo laboral y en la sociedad actual.

Desde el discurso institucional analizado, surgen principalmente tres post-concepciones con respecto a la mujer campesina y su rol productivo. En primer lugar, se presenta una visión relacionada con disminuir los niveles de pobreza de la población, por lo que las instituciones entregan incentivos e insumos para que las mujeres puedan conseguir remuneración por ciertas labores. Esta visión concibe la pobreza únicamente como la falta de dinero, no así como lo que realmente significa, un problema social multidimensional en sus causas y efectos que genera. En segundo lugar, la perspectiva del desarrollo rural tiene por objetivo el mejoramiento económico de la población que habita en zonas rurales a través de la aplicación de instrumentos del Estado, lo cual incluye a las mujeres campesinas como agentes productivos. En tercer y último lugar, la perspectiva de la calidad de vida plantea los significados de vivir en el campo a través de dos visiones, una romántica y otra abandonista. La visión romántica se relaciona con la idea comercial de que los espacios rurales están capacitados por naturaleza para ofrecer un estilo de vida saludable y cohesivo desde el punto de vista social (Ferré & Salamaña, 2006: p. 8), mientras que la visión abandonista constituye un paradigma que niega la permanencia de las formas de vida tradicionales de la ruralidad, por lo que pretende cambiar los usos de suelo y urbanizar, o insertar a la población en un sistema económico industrializado, por consiguiente, convertir a los habitantes rurales en obreros agrícolas.

Las diferencias territoriales entre Bulnes y San Nicolás radican principalmente en cómo los agentes del Estado conciben el rol productivo de la mujer campesina y responden a las problemáticas actuales del espacio agrario. En Bulnes, el discurso institucional se enmarca en la visión abandonista y en la perspectiva de la disminución de la pobreza, ya que el rol productivo de la mujer campesina se concibe como un medio individual para que ellas puedan aumentar sus niveles de vida a través de la remuneración que le entrega la pluriactividad laboral, la que, como se ha dicho, se da en condiciones informales y precarias. Por otro lado, en San Nicolás priman las ideas del desarrollo rural, en las que los instrumentos del Estado son fundamentales para mejorar los estándares de vida de las unidades de producción y de la población rural en general. Esto se refleja en que en este municipio se potencia el rol productivo tradicional de la mujer campesina, pero a la vez se asisten sus labores reproductivas a través de programas de protección social. Además, cabe destacar que en San Nicolás se generan instancias para que la mujer desarrolle en ámbitos personales a partir del fomento de la educación formal, del autoconsumo saludable y de actividades de recreación y esparcimiento, situación que no sucede en Bulnes.

Referencias bibliográficas

- Arfuch, L. (2007). *El Espacio Biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea* (1st ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (2000). *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización* (Paidós).
- Bengoa, J. (1979). Economía campesina y acumulación capitalista. *Economía Campesina*, 245–287.
- Bengoa, J. (2017). La vía chilena al “sobre” capitalismo agrario. *Revista Anales*, 12, 21.
- Canoves, G., García Ramón, M., & Solsona, M. (1989). Mujeres Agricultoras, Esposas Agricultoras: Un trabajo invisible en las explotaciones familiares. *Revista de Estudios Agro-Sociales*, 147.
- Chonchol, J. (1994). Reforma Agraria en Chile 1964-73. In *Sistemas Agrarios en América Latina. De la etapa prehispánica a la modernización conservadora* (Fondo de C, p. 445).
- Fawaz, J., & Soto, P. (2012). Mujer, Trabajo y Familia. Tensiones, rupturas y continuidades en sectores rurales de Chile Central. *La Ventana*, 35, 218–254.
- Ferré, M., & Salamaña, I. (2006). Temáticas específicas y aportaciones metodológicas. *Boletín de La A.G.E.*, 41, 99–111.
- García Ramón, M. (1995). *Geografía del Género*.
- McDowell, L. (2000). *Género, Identidad y Lugar*. Ediciones Cátedra.
- Sabaté, A., Rodríguez, J., & Díaz, M. (1995). *Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una Geografía del Género*. Editorial Síntesis.
- Santana, R. (2006). *Agricultura Chilena en el Siglo XX: contextos, actores y espacios agrícolas*. Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile.
- Schejtman, A. (1980). Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia. *Revista de La CEPAL*, 11, 121–140.